

Celebrando nuestro perdón.

Marcos 2:1-12

Alex Rivero, Pastor y Maestro

“Al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados.” (Marcos 2:5)

*En el NT frecuentemente se usa remisión como equivalente de perdón. Significa dejar de lado el resentimiento o el derecho de compensación por una ofensa. La ofensa puede ser una privación de la propiedad, los derechos o el honor de una persona; o puede ser una violación de la ley moral.

*La gira de predicación duró alrededor de doce meses.

*Cumplió con su misión primordial: predicar el mensaje.

1 Entró Jesús otra vez en Capernaum después de algunos días; y se oyó que estaba en casa. (Posiblemente la casa de Pedro) 2 E inmediatamente se juntaron muchos, de manera que ya no cabían ni aun a la puerta; y les predicaba la palabra.

*Cosa terrible es vivir en pecado y aún peor para aquellos que ya conocen la verdad.

*Ilustración # 942 – Sangre negra

En una de las peleas entre americanos esclavistas y libertarios, un ardiente enemigo de los negros cayó herido y quedó abandonado en el campo, perdido el conocimiento.

Cuando recobró el sentido, se halló tendido sobre una pequeña cama en una pobre cabaña y un negro a su lado cuidándole.

-¿Dónde estoy? – preguntó

-En mi cabaña –contestó el negro.

-¿Cómo he venido?

-En mis brazos.

-¿Dónde están mis compañeros?

-Huyeron dejándote abandonado.

-¿Y tu me salvaste?

-Sí, yo te salvé.

-¿Por qué, negro, si soy tu enemigo?

-Porque yo no lo soy tuyo; yo soy un cristiano.

-El herido calló. De pronto cogió la negra mano del negro, la apretó sobre su pecho, y como hablando consigo mismo murmuró:

-Yo no sabía que vosotros, los negros, tuvieseis sangre de hermanos en la venas..., sangre tan roja como la nuestra y.., acaso..., hasta mas noble.

1. Celebrando nuestro perdón con perseverancia. (v. 3-4) – “3 Entonces vinieron a él unos trayendo un paralítico (paralizado), que era cargado por cuatro. 4 Y como no podían acercarse a él a causa de la multitud, descubrieron el techo de donde estaba, y haciendo una abertura, bajaron el lecho en que yacía el paralítico.”

a. Perseveraban en venir con Jesús.

- i. El hombre estaba desesperado por recibir ayuda; habiendo oído de Jesús, tenía mucha esperanza pero no se podía mover.
- ii. El hombre era muy querido por los cuatro que lo trajeron.
- iii. El primer prerrequisito para el perdón es acudir a Jesús. La persona tiene que venir a Jesús para recibir perdón aunque tenga que ser traída.
- iv. Mateo 11:28 – “Venid a mi todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.”

b. Perseveraban en una fe sincera.

- i. El hombre y sus amigos poseían una fe sincera en el poder divino de Jesús.
- ii. Marcos 9:23 – “Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible.”
- iii. ¿En dónde y en qué está nuestra fe diaria? ¿Dependemos de Dios en nuestras vidas?

2. Celebrando nuestro perdón con fe. (v. 5) – “5 Al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados.”

a. Jesús vio la fe de los cuatro amigos.

- i. En los tiempos bíblicos se creía que las enfermedades eran producto de una vida pecaminosa.
 - ii. La fe del hombre en cuestión y la fe de los cuatro que lo traían. La fe de los amigos tuvo un importante papel en la sanidad del hombre y en el perdón de sus pecados.
 - iii. Gálatas 6:2 – “Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.”
 - iv. Pescadores de hombres: preocupados por el bienestar de la persona, fe en acción, trabajan juntos.
- b. Jesús proclamó el perdón de los pecados.
 - i. Importante notar que solo Dios podía perdonar pecados.
 - ii. 1 Juan 1:9 – “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.”
 - iii. Es tiempo de ponernos claros con el Señor y vivir una vida santa.
- c. Jesús perdonó el alma y sanó el cuerpo.
 - i. Jesús perdonó los pecados del hombre con ello enseñó que lo mas importante en la vida de una persona es que busque el perdón de sus pecados. (Salvación primero de sanidad)
 - ii. Jesús proclamó perdón basado en su propio derecho y autoridad.
 - iii. Con ternura y compasión, no con acusación, ni recriminación, reproche ni objeción.

3. Celebrando nuestro perdón con testimonio. (v. 6-12) – “6 Estaban allí sentados algunos de los escribas, los cuales cavilaban en sus corazones: 7 ¿Por qué habla éste así? Blasfemias dice. ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios? 8 Y conociendo luego Jesús en su espíritu que cavilaban de esta manera dentro de sí mismos, les dijo: ¿Por qué caviláis así en vuestros corazones? 9 ¿Qué es más fácil, decir al parálítico: Tus pecados te son perdonados, o decirle: Levántate, toma tu lecho y anda? 10 Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al parálítico): 11 A ti te digo: Levántate, toma tu lecho, y vete

a tu casa. 12 Entonces él se levantó en seguida, y tomando su lecho, salió delante de todos, de manera que todos se asombraron, y glorificaron a Dios, diciendo: Nunca hemos visto tal cosa.

- a. El testimonio del escriba y religioso.
 - i. Cuando los escribas oyeron a Jesús perdonar los pecados del hombre, reconocieron inmediatamente lo que Jesús estaba haciendo y comenzaron a dudar.
 - ii. “¿Por qué blasfemia este hombre? ¿Quién sino solamente Dios, puede perdonar pecados? ¿Está pretendiendo ser Dios? ¿El profeta prometido?”
 - iii. Mateo 23:32-33 – “¡Vosotros también llenad la medida de vuestros padres! ¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escapareis de la condenación del infierno?”
 - iv. Su religión no les permitió ver a Dios mismo.
 - v. ¿Qué tiene usted: religión o relación?
- b. El testimonio del paralítico.
 - i. El hombre caminó delante de todos como un testimonio viviente del poder de Jesús para perdonar y sanar todo el ser de una persona.
 - ii. Juan 9:24-27 – “Entonces volvieron a llamar al hombre que había sido ciego, y le dijeron: Da gloria a Dios; nosotros sabemos que ese hombre es pecador. Entonces él respondió y dijo: Si es pecador, no lo sé; una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo. Le volvieron a decir: ¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos? El les respondió: Ya os he dicho, y no habéis querido oír; ¿por qué lo queréis oír otra vez? ¿Queréis también vosotros haceros sus discípulos?”
 - iii. **Ilustración # 916** – “Usted es la mujer mas antipática que he visto”, fue el último de los insultos que un fanático vecino, del Evangelio, dirigió a una anciana recién convertida. –Este es precisamente el motivo de mi gloria y gratitud al Señor, que a pesar de ser mala y antipática, El me amó – respondió alegremente la anciana creyente. “Mirad cuál amor nos ha dado el Padre.” (1 Juan 3:1)

- c. El testimonio de la gente: glorificación a Dios.
- i. Las multitudes se maravillaron y glorificaron a Dios.
 - ii. Jesús perdona los pecados de cualquier persona, no importa cuan terribles sean. Cuando los pecados de una persona son perdonados, dicho perdón debería afectar dramáticamente a El mismo como a los que lo conocen.
 - iii. Es una tragedia que tan pocas personas presten atención al hecho de que los pecados son perdonados. Ignoran el hecho y prosiguen su alegre camino, andando en el egoísmo de este mundo.
 - iv. **Ilustración # 390** – Durante la guerra, en Barcelona, cuando sonaban las sirenas, todo el mundo acudía a los refugios para estar más seguros. Un día hubo un bombardeo muy fuerte y una bomba cayó en la misma puerta del refugio, y algunos perecieron por haberse quedado por curiosidad rezagados en la puerta para ver a los aviones que creían más lejos. ¿Cuántas personas hay que oyen el Evangelio y no lo aceptan, quedando en la puerta de la salvación; resistiendo el Espíritu Santo que les llama y les invita a entrar?

*Es tiempo de celebrar nuestro perdón y de declarar victoria de Cristo.

*Es tiempo de contagiar a otros con el mensaje de salvación.

*Es tiempo de traer a otros a escuchar el mensaje redentor.

*Juan 11:25-27 – “Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí aunque esté muerto vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto? Le dijo: Si, Señor; yo he creído que tu eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo.”

Citas del Reina-Valera 1960 (RVR1960) Copyright © 1960 by American Bible Society. El autor se reserve el derecho de publicación. Se permite el uso de este material para estudio personal/preparación de sermones. Por favor no publique o venda este material.